

MOVILIDAD ESTUDIANTIL COMO MOVILIDAD SOCIAL O EL PUNTO DE NO RETORNO

ALMA MALDONADO MALDONADO

Departamento de Investigaciones Educativas (DIE)-CINVESTAV

RESUMEN: Esta ponencia analiza 22 entrevistas realizadas al mismo número de estudiantes que se encuentran actualmente cursando estudios de posgrado en 4 universidades consideradas de prestigio: Harvard University, Massachusetts Institute of Technology, University of California, Los Angeles, Tufts University). La ponencia analiza cuál es la relación entre la movilidad de estudiantes y la movilidad social de estudiantes mexicanos que logran acceder a universidades en los Estados Unidos. La conclusión de la ponencia es que la movilidad geográfica de los estudiantes de posgrado que van a otros país significa un cambio y expansión de sus espacios de referencia (de todo tipo, sociales, culturales, académicos, laborales entre otros), independientemente de su situación socioeconómica inicial. Más aún, el avance en términos de movilidad social es mucho más evidente en el grupo con

menos capital social y cultural y si bien, la brecha entre ellos y los que provienen de la situación más privilegiada posible nunca se cierra, sí logra acortarse. Y esto, en un país con las desigualdades socio-económicas como México, no es poca cosa. El trabajo retoma algunas de las contribuciones internacionales más importantes que se han hecho en el ámbito de la movilidad internacional, de la importancia de la formación de estudiantes de países en desarrollo en otros países y del tema del papel y la circulación del personal altamente calificado a nivel mundial.

PALABRAS CLAVE: Educación superior, movilidad estudiantil, movilidad social, internacionalización, globalización.

Introducción

TEMÁTICA 4 Educación superior

Estaba en la primaria y me vine con mi mamá, era madre soltera y brincamos la frontera, nos agarró la migra en San Isidro y nos regresaron y creo que ya de ahí no lo intentamos otra vez"...Es curioso que no me querían aquí y me regresaron a México, estudié y me fue bien en la escuela y ahora me paga el gobierno gringo para que esté aquí (Estudiante de posgrado, UCLA-4).

Yo creía que el doctorado era como la prepa, como que uno lo tiene que hacer porque si no, no eres nadie en esta vida, mis papás siempre me lo dijeron, cuando acabes el doctorado ya vas a poder hacer esto y esto, fue como siempre lo que se esperaba...era normal la beca CONACYT (Estudiante de posgrado, MIT-1).

Esta ponencia aborda hasta qué punto es posible hablar de cómo la movilidad estudiantil, cuya finalidad es la obtención de un grado académico, repercute en la movilidad social de los individuos. Esto se realiza a partir de la discusión de casos de estudiantes mexicanos que se encuentran actualmente inscritos en algún programa de posgrado en una universidad de prestigio de los Estados Unidos. Tradicionalmente, cuando se discutía movilidad internacional se hacía referencia al desplazamiento físico de las personas. Los académicos y los estudiantes de una universidad iban a otra ubicada en un país diferente al suyo. Las complejidades de la tecnología y los procesos de integración regionales afectaron notoriamente la manera como definimos movilidad. Sin negar los retos que se presentan en el contexto actual para definir movilidad, esta ponencia discute el tema de la movilidad desde un punto de vista más clásico, referida al desplazamiento físico que realizan los individuos (Altbach, 1998a). Además, como ya se ha discutido en otros lugares, la movilidad académica es una expresión más de la migración (Lee et. al, 2006)

Si bien, no será posible abordar los diversos debates dentro del ámbito de la educación superior sobre la movilidad estudiantil en búsqueda de grado, los principales países que atraen y envían estudiantes. Pero desde luego esta ponencia esta en deuda con toda esa literatura (por ejemplo: OCDE, 2006; Altbach, 1998b, Chen y Barnett 1995; Devos, 2003; Marginson y Sawir, 2005; Robertson, 2006; Solimano y Pollack, 2004; entre muchos otros).

Punto de partida

De acuerdo a Lipset y Bendix (1966), las dimensiones que de deben incluir para comprender a la movilidad social son:

El estudio de la movilidad social involucra diversos pasos analíticos: 1. Estudio de la relación entre el punto de partida de la persona y el punto de partida que esta persona ha alcanzado en un tiempo determinado de análisis... 2. Una segunda pregunta involucra las relaciones entre la herencia social (o el punto de partida) y el significado como tal de movilidad. Aquí preocupa hasta qué punto el nivel en el cual los antecedentes del sujeto, determinan el nivel de educación, la adquisición de las herramientas, acceso a diferentes niveles de estructura social, inteligencia y motivación para buscar altas posiciones. 3. Considerando que tenemos muy poco conocimiento sobre el proceso de movilidad. La mayoría de los estudios han lidiado con el presente y la posición inicial de los individuos, ignorando el grado en el cual hay trayectorias de determinadas carreras. La última razón para nuestro interés en el tema es el estudio de las consecuencias sociales de la movilidad (Lipset, S.M. y Bendix, R., 1966).

El referente empírico de esta investigación fueron 22 entrevistas a estudiantes inscritos en 4 universidades de prestigio en los EEUU, posteriormente se clasificaron a los estudiantes en tres grupos a partir de dos de las categorías más frecuentemente usadas en la literatura sobre movilidad social: la ocupación y nivel de estudios de los padres (DiPrete, 2000). Así se conformaron 3 grupos de estudiantes:

Grupo 1. Estudiantes cuyos padres no alcanzaron a cursar ninguna licenciatura. Se trata de individuos cuyo origen socioeconómico ha sido más complicado en comparación con los otros estudiantes. Cuando los estudiantes pertenecientes a este grupo se refirieron a apoyo familiar para sus estudios de posgrado, hablan más bien de apoyo tipo emocional. Casi todos los estudiantes de este grupo sienten la necesidad de ayudar económicamente a sus familias. Prácticamente todos, además, cursaron sus estudios en escuelas públicas y no tuvieron desde pequeños mucho contacto con el idioma inglés. La gran mayoría de ellos ha recibido numerosas becas a lo largo de su vida (6 entrevistados).

En términos de ocupaciones de los padres o el tamaño de sus familias, los estudiantes de este grupo mencionan que la ocupación de su padre, en un caso es “panadero ahora es retirado, era comerciante, albañil, era de todo y mi mamá siempre fue secretaria en el gobierno” (estudiante de posgrado, UCLA-2), otro menciona que tuvo un padre ausente

(estudiante de posgrado, UCLA-4) o bien, otro que señala que los estudios de su madre fueron una carrera comercial (Estudiante de posgrado, Harvard-2).

Sin pretender relacionar automáticamente el tema del nivel socioeconómico con el ámbito del capital cultural, sí es posible asumir que los 6 entrevistados de este grupo tampoco contaban con un capital cultural amplio. Aquí un ejemplo significativo narrado por uno de los estudiantes: “Cuando yo entré a la universidad había leído un solo libro que me sirvió para hacer un ensayo o una composición, *Las veinte mil leguas del viaje submarino* y ni lo acabé, caray, me quedé a la mitad”... (Estudiante de posgrado, Harvard-2). En otro caso, un estudiante de posgrado en Harvard comenta la reacción familiar durante el proceso de solicitud y menciona “una percepción de mi padre era que no invertía mi tiempo en algo concreto pero sí lo estaba haciendo, estaba buscando las oportunidades”... “mi papá no pensaba que me iban a aceptar y su reacción fue muy padre, sorpresa” (Estudiante de posgrado, Harvard-1).

Grupo 2. Estudiantes cuyos padres concluyeron al menos una licenciatura y cuyas familias los apoyaron, a varios de ellos, además de emocionalmente, también económicamente. Los niveles socioeconómicos de este grupo claramente varían, pero lo que los unifica un poco más son los estudios de sus padres. Su contacto con el idioma inglés, en la mayoría de los casos se dio desde pequeños. Vale la pena señalar que al ser este el grupo el más numeroso, la variedad de experiencias también es más variada. Dentro del mismo están varios estudiantes que realizaron toda su trayectoria académica con becas, otros que nunca tuvieron una o bien varios de ellos cursaron sus estudios en escuelas bilingües, así mismo otros no tuvieron contacto con el idioma inglés sino hasta la secundaria o años de estudio posteriores (12 entrevistados). Sin embargo, por razones de espacio no será posible detenerse en el análisis de este grupo en esta ponencia, únicamente en el 1 y el 3.

Grupo 3. Estudiantes que provienen de un grupo muy privilegiado, en comparación con el resto de los entrevistados. Alguno de sus padres estudió un doctorado y han sido funcionarios universitarios o académicos. Los cuatro entrevistados en este grupo vivieron en otro país en algún periodo de su vida. Además del apoyo emocional y económico, algunos de estos estudiantes recibieron orientación académica de sus padres durante el proceso de solicitud en los posgrados. Básicamente todos

asistieron a escuelas bilingües desde pequeños y ninguno menciona el idioma inglés como obstáculo (4 entrevistados).

En otro caso un estudiante narra que debido a una enfermedad que padeció y en vista de que iba a perder el año de la prepa, tomó la oportunidad de que su padre “estaba estudiando un doctorado en California en Davis y me quedé con él, me fui con él y acabé la preparatoria en California, aprovechando que ya estaba en la universidad aquí, entonces solicité a dos universidades conocidas” (Estudiante de posgrado, Harvard-4). Finalmente se encontraron otros casos donde los padres de una estudiante la orientaron a lo largo de todo el proceso de solicitud y elaborando estrategias puntuales sobre las cartas de recomendación, por mencionar un ejemplo (estudiante de posgrado, MIT-1).

Es importante mencionar que cualquier estudio sobre la movilidad social está sujeto al contexto en el que se realiza. Como lo menciona Sorokin (1974), “la intensidad, lo mismo que la generalidad de la movilidad social vertical, varía de una sociedad a otra” o lo que denomina “fluctuación de la movilidad social en el espacio” (Sorokin, 1974 p.107).

Hay dos temas que atraviesan la discusión de movilidad estudiantil y movilidad social en este trabajo. Uno es el papel de la educación y otro es la migración. En principio es importante reconocer que en estudios de muy diversa naturaleza se ha discutido ya ampliamente el tema del vínculo movilidad social y educación (por ejemplo Lipset y Smelser 1966; y en el ámbito mexicano Muñoz García et al. 1977 y Muñoz Izquierdo, 2009). De hecho, Blau y Duncan señalan que la movilidad intergeneracional se divide en tres segmentos, el primero de los cuales es “el proceso de logros educativos” mientras que el segundo y el tercero, respectivamente, son “la transición de la escuela al trabajo”, y la “movilidad que ocurre a lo largo de la vida laboral” (Di Prete, 2000 p. 2713). Sin embargo, también cabe mencionar que aún resultan insuficientes las investigaciones al respecto, dada la complejidad del tema. En el caso de esta ponencia, el papel que juega lo educativo apunta a dos direcciones, primero, se detiene en el tema de la educación de los padres y en segundo lugar, al objeto mismo de la movilidad de los estudiantes: obtener un grado académico.

Respecto a la migración, desde hace 40 años Balán y Jelin reportaron la conexión que existe entre movilidad social y migración de manera sumamente acertiva:

Si los migrantes tienden a dirigirse de localidades o regiones relativamente estancadas económicamente, en las que las posibilidades de ascenso están muy limitadas y los niveles de vida relativos son bajos, hacia otras regiones o localidades con las características opuestas, no es de extrañarse que ellos tiendan a experimentar movilidad social ascendente más a menudo que aquellos que se quedan en las mismas localidades de origen. Además, si aceptamos que en líneas generales los migrantes son positivamente selectivos en factores que facilitan el logro ocupacional, como el nivel educacional, la edad y características psicológicas como la ambición, tenemos otra razón para pensar que sus probabilidades de de ascenso sean mayores que las que tienen los que no migran (Balán y Jelin, 1973, p. 233)

En una revisión reciente sobre la literatura sobre movilidad social, Patricio Solís confirma la importancia del tema migratorio para un país como México (Solís, 2008).

Discusión sobre los distintos ámbitos de la movilidad

En el caso de los 22 entrevistados es claro que todos “se mueven de su lugar original”, pero es posible afirmar que los avances más notorios son de los que partieron de más lejos. De hecho en esta ponencia únicamente se hace referencia al grupo 1 y 3, el análisis y las comparaciones con el segundo grupo, donde los padres cuentan con estudios universitarios o equivalentes, se ha tenido que dejar para otro momento. A continuación se presentan algunos ejemplos de todas las posibilidades de movilidad que se detectaron en este estudio y que son una muestra de la amplia gama que se debe considerar en los análisis posteriores:

a) movilidad económica. Varios de los estudiantes entrevistados se dan cuenta de que los sueldos que veían en México como inalcanzables, representan muy poco en relación a lo que se puede ganar en EEUU (estudiante de posgrado, UCLA-1).

b) Movilidad geográfica definitiva. Algunos de los estudiantes están considerando seriamente quedarse a vivir en otro país, posibilidad que nunca antes consideraron (estudiante de posgrado, Harvard-2).

c) Movilidad académica. Diversos estudiantes se han dado cuenta de que están adquiriendo un *expertise* que es muy valorado en México y que los posiciona académicamente en lugares de privilegio (estudiante de posgrado, UCLA-1).

d) Movilidad vocacional: Algunos estudiantes mencionaron que si bien su idea al inicio del posgrado era continuar con la vida académica, gracias a su experiencia en el extranjero se han dado cuenta que no desean continuar más por esa vía (estudiante de posgrado, MIT-1).

e) Movilidad social: Estudiantes que gracias a estudiar en una universidad de alto prestigio como Harvard tuvieron acceso a una serie de relaciones con funcionarios que los llevan a considerar su propia carrera académica así como acceso a círculos que en otras circunstancias hubieran sido inalcanzables (estudiante de posgrado, Harvard-1).

f) Movilidad personal: Algunos estudiantes señalan que los estudios en el extranjero les han trastocado niveles muy personales de su vida, por ejemplo uno señala que “a mi el doctorado me costó un matrimonio, pero bueno, fue un costo no se qué más pondría en mi balance” (Estudiante de posgrado, Harvard-5).

Conclusiones

Por supuesto que quedan numerosos temas por explorar sobre la manera como la movilidad social de los estudiantes que van a otro país se ve trastocada. Y cabe aclarar que en el caso de esta ponencia se enfatizaron únicamente los grupos 1 y 3, que son los dos extremos (de menor y de mayor capital social y cultural, de acuerdo a la ocupación y escolaridad de los padres), pero que queda pendiente la comparación con el grupo 2.

Otro tema por discutir es el relacionado con las herencias y las trayectorias donde se pueda hacer un análisis mucho más profundo sobre su papel en la movilidad de los individuos. Tanto las trayectorias que estos estudiantes recorren, como las herencias familiares, institucionales, laborales o académicas que les ayudan a posicionarse en sus nuevas instituciones o simplemente a llegar a ellas.

Una conclusión principal de esta ponencia es que de todos los casos estudiados, no se identificó uno solo que no se sienta en una mejor posición de la que estaba antes de haberse ido a estudiar fuera. La movilidad, aunque debe ser estudiada con cuidado, es progresiva en todos los casos de este estudio (al menos a partir de la escolaridad y la ocupación de los padres). Y aunque no se pretende realizar generalizaciones, sí parece una situación que por lo pronto se comparte entre los 22 entrevistados. Otra conclusión es lo que se mencionaba anteriormente, si bien todos parecen moverse, la movilidad es más

evidente en el caso del grupo 1 (el de menor capital social y cultural) y si bien la brecha entre ese grupo y el 3 (de mayor capital social y cultural) nunca desaparece, sí se acortan distancias. En un país como México, con altos problemas de desigualdad social, este asunto no resulta menor.

Bibliografía

- Altbach, P. G. (1998a). The foreign student dilemma. In P.G. Altbach, *Comparative Higher Education. Knowledge, the university and development*. (pp. 225—248). Hong Kong: Comparative education research centre- The University of Hong Kong.
- Altbach, P. G., (1998b). The university as center and periphery. In P.G. Altbach, *Comparative Higher Education. Knowledge, the university and development*. (pp.29-54). Hong Kong: Comparative education research centre- The University of Hong Kong.
- Balán, J. y Jelin, E. (1973). "Migración a Monterrey y movilidad social" En Balán, Browning and Jelin. *Migración, estructura ocupacional y movilidad social (El caso de Monterrey)* (pp. 233-240).. México: UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales.
- Chen, T-M & Barnett, G. A. (1995). Research on international student flows from a macro perspective: A network analysis of 1985, 1989, and, *Higher Education* 39 (June, 2000), 435-453.
- Devos, A. (2003). Academic standards, internationalization, and the discursive construction of "the international student". *Higher education research & development*, vol. 22, n. 2. (pp. 154-166).
- DiPrete, T. (2000). Social mobility. In Borgatta, E. and Montgomery, R. (Eds.). *Encyclopedia of Sociology. Second edition*. (pp. 2711—2717). New York, Detroit, San Francisco, London, Boston, Woodbridge: Macmillan Rederence. (Vol. 4).
- Lee, J., Maldonado-Maldonado, Alma y Rhoades, G. (2006) "The Political Economy of International Student Flows: Patterns, Ideas, and Propositions" en *Handbook of Higher Education*, Dordrecht, Springer, pp. 545-590.
- Lipset, S.M. y Bendix, R. (1966). *Social mobility in industrial society*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.

- Marginson, S. and Sawir, E. (2005). Interrogating global flows in higher education. *Globalisation, societies and education*. V. 3, n. (pp. 281-309).
- Muñoz García, H., de Oliveira, O. and Stern, C. (1977). *Migración y desigualdad social en la Ciudad de México* (1 ed.). México: UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales.
- Muñoz Izquierdo, C. (2009). *¿Cómo puede la educación contribuir a la movilidad social? Resultados de cuatro décadas de investigación sobre la calidad y los efectos socioeconómicos de la educación (1968-2008)*. México: Universidad Iberoamericana.
- OECD (2006) *The knowledge-based economy. General distribution OECD/GD(96)102*, Paris, OECD.
- Robertson, S. (2006). Absences and imaginings: the production of knowledge on globalization and education. *Globalisation, societies and education*, v. 4, n. 2. (pp. 303-318).
- Smelser, N. and Lipset, S. M. (1966) Social structure, mobility and development. In Smelser, N, J. y Lipset, M. S. (Eds.). *Social structure and mobility in economic development* (pp. 1-50). Chicago: Aldine Publishing Company.
- Solimano, A. & Pollack, M. (2004). *International mobility of the highly skilled: The case between Europe and Latin America*. Washington: Inter-American Development Bank. http://www.iadb.org/europe/PDFs/SOE_PAPER_SERIES/soe_paper_series1.pdf
- Solís, P. (2008) Social mobility in Mexico: Trends, recent findings, and research challenges. http://www.stanford.edu/group/scspi/_media/pdf/rc28/conference_2008/p111.pdf Accessed: 1 february 20123
- Sorokinm P. (1974). La movilidad social. Introducción a la movilidad social. En En Stern, C. (comp.). *La desigualdad social, II. Teorías de la estratificación y la movilidad sociales*. (pp. 100-124). México, D.F.:SEP. ("SEPSetentas").